

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

## Prácticas asociativas agropecuarias: la unión agrícola de avellaneda coop. Ltda. como caso de acción colectiva, (2002/2013) \*

Santiago Venturini\*\*

[santiventu@gmail.com](mailto:santiventu@gmail.com)

### 1. INTRODUCCIÓN. IMPACTO DEL RÉGIMEN SOCIAL DE ACUMULACIÓN EN EL MOVIMIENTO COOPERATIVO

Como podemos observar en el siguiente cuadro, luego de un extenso período de crecimiento constante y consolidación institucional del cooperativismo agropecuario argentino, el régimen social de acumulación (RSA)<sup>1</sup> de Apertura y Desregulación inauguró una extensa fase de deterioro del tejido cooperativo.

#### Cantidad de cooperativas y asociados hacia final de cada RSA

Año	RSA	Cooperativas	Asociados
1937	Agroexportador	278	42.182
1972	Sustitutivo de Importaciones	1.437	460.729
1998	Apertura y Desregulación	486	92.978

Fuente: Elaboración propia en base a Lattuada y Renold (2005)

Desde mediados de la década del '70 se asistió a una crisis del sector cooperativo que tiene su causa de base en el hecho de verse comprometida su base social: el

\* El presente trabajo expone parte de los resultados de la tesina de grado titulada "Prácticas asociativas y organización institucional en el cooperativismo agropecuario argentino. El caso de la Unión Agrícola de Avellaneda Coop. Ltda. (2002-2013).

\*\* Licenciado en Ciencia Política por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario.

<sup>1</sup> José Nun define el concepto de *régimen social de acumulación* como el "conjunto complejo de las instituciones y de las prácticas que inciden en el proceso de acumulación de capital, entendiendo a este último como una actividad macroeconómica de generación de ganancias y de toma de decisiones de inversión" (Nun, 1987: 37).

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES

DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE

Universidad Nacional de Quilmes  
24 al 26 de junio de 2015

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



**TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

pequeño y mediano productor. Las nuevas condiciones de producción que impone el proceso de agriculturización con la incorporación del nuevo paquete tecnológico generan que un gran conjunto de productores abandonen sus explotaciones, generándose un nuevo sistema de control del ciclo de producción que propende a la concentración de las explotaciones en manos de empresas altamente capitalizadas. Así, emprenden su desarrollo nuevas formas de asociativismo rural cuyo eje es la lógica empresario-mercantil: los *pooles* de siembra y los Fondos de Inversión Agrícola, ante los cuales las cooperativas se ven en franca incapacidad de competencia ante una coyuntura que les impide actuar eficientemente y con altas tasas de endeudamiento.

Durante los años '90 el Plan de Convertibilidad profundizará estas condiciones (Barbero *et al*, 2000), y la disminución en el número de cooperativas se verá acompañada por un proceso de concentración y reconversión de gran magnitud que ha permitido, a aquellas cooperativas que lograron sobrevivir al ajuste, lograr estructuras de producción y comercialización eficientes y competitivas. En éstos términos, sin embargo, también se reconoce que tales evoluciones se han logrado so pena de disminuir pragmáticamente el componente cooperativo-solidario en los mecanismos de gestión de las entidades, reemplazándolo casi completamente por la lógica mercado empresarial correspondiente a lo que actualmente se denominan los "agro-negocios". Sin embargo, aunque algunas cooperativas agropecuarias han podido mantenerse a la vanguardia respecto a los procesos de modernización, en conjunto el movimiento ha perdido peso relativo tanto en la cantidad de entidades y de asociados, como en el grado de participación relativa en el total del negocio agropecuario en relación a la capacidad almacenada de granos, a la faena de ganado y a las exportaciones agropecuarias (Lattuada y Renold, 2005).

A partir de 2002 se han promovidos políticas macroeconómicas, institucionales, regulatorias, de protección social y de transferencia de renta intersectorial que

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES

DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE

Universidad Nacional de Quilmes  
24 al 26 de junio de 2015

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



## TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

marcan algunas diferencias con el período de la Convertibilidad. Reconocemos junto al CENDA (2010) que la pos-convertibilidad encarna un “nuevo patrón de crecimiento”, si bien no “es posible indicar la presencia de un nuevo RSA” (Nogueira, 2010: 7).

El sector agropecuario, particularmente, continuó siendo un gran protagonista en las exportaciones totales, siendo éstas “críticas para la obtención de divisas” (CENDA, 2010: 296). De todos modos, su participación en el conjunto de la economía entre 2002 y 2009 fue en promedio del 6% (CENDA, 2010). Además, continua fundamentalmente desregulado, y aunque se han introducido regulaciones puntuales<sup>2</sup>, “se trata de medidas que tienen como objetivo fundamental la regulación de los precios internos –en un contexto de crecimiento de los precios locales- y que han apuntado a sectores puntuales para solucionar conflictos específicos” (CENDA, 2010: 299).

Por otro lado, las ramas dentro del sector han tenido desempeños productivos altamente diferenciados. La producción agrícola continua siendo más rentable que la ganadería, fundamentalmente por los precios de la soja, que amplió su superficie de siembra en detrimento de otros cultivos<sup>3</sup> y actividades agropecuarias, con lo cual se ha profundizado el proceso de sojización a mayores tasas que en la Convertibilidad. (CENDA, 2010)

El constante aumento de los precios internacionales de las *commodities* agrícolas ha influido en el aumento de la rentabilidad del sector. Además, la devaluación

<sup>2</sup> Retenciones, cuotas de exportación, regulación de precios, subsidios a productores y planes destinados a pequeños productores.

<sup>3</sup> La creciente rentabilidad de la “soja de primera siembra” en relación a la “soja de segunda siembra” (de menor rinde) ha llevado a extender el sistema soja-soja en detrimento del modelo de rotación soja-trigo (CENDA, 2010)

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES  
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE  
Universidad Nacional de Quilmes  
24 al 26 de junio de 2015

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



**TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

multiplicó esa rentabilidad y los ingresos de los productores<sup>4</sup>, a la vez que tuvo un impacto positivo en relación a las deudas de pequeños y medianos productores que en los '90 tomaron créditos para reconvertirse productivamente. La suba de los ingresos debido al aumento de rentabilidad del sector sumada a la pesificación de las deudas definida en 2002 posibilitó un reacomodamiento de la situación económica de estos productores (Obschatko *et al.*, 2011).

En este contexto resulta importante plantear las condiciones que habilita la fase de Pos-convertibilidad para habilitar un cambio en el modelo de explotación agropecuaria, permitiendo revertir la concentración y la expulsión de los pequeños y medianos productores. Por el momento, la evidencia señala que ese objetivo no ha se cumplido, si bien por condiciones diferentes a las que predominaron en décadas pasadas. Los mayores márgenes de rentabilidad de la producción agropecuaria produjeron un significativo aumento del precio de los arrendamientos. Esto motivó el abandono de la explotación de parte de productores de menor tamaño para poner sus tierras en alquiler, a la vez que los grandes productores están dispuestos a pagar el precio alto, con lo cual no se ha revertido el proceso de concentración de la producción (CENDA, 2010).

En este marco planteamos la necesidad de investigar sobre las características que asumen las prácticas asociativas cooperativas agropecuarias en el marco de un nuevo patrón de crecimiento, buscando aportar a la comprensión de las dimensiones institucionales y comportamentales que producen y reproducen las cooperativas agropecuarias en Argentina.

---

<sup>4</sup> Comparando a dólares constantes los precios internacionales de estos productos superaron el promedio de los años '90 y la devaluación también morigeró la transferencia de renta agraria hacia otros sectores de la economía en relación al período de la Convertibilidad (CENDA, 2010)

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



## TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

### 2. EL APOORTE DE LA TEORÍA DE LA ACCIÓN COLECTIVA AL ESTUDIO DE LAS ORGANIZACIONES INSTITUCIONALES COOPERATIVAS

Una cooperativa agropecuaria puede entenderse como la concreción de un caso de acción colectiva o asociacionismo de tipo *no reivindicativo* o *económico*, que se caracteriza por la defensa de intereses *no integrales* de sus asociados (generalmente económicos), la naturaleza *no universalista* de sus acciones (en tanto solo sus asociados se verían afectados directamente por ella), y por la existencia de un discurso que *no es necesariamente ideológico*, sino que es un discurso pragmático acotado a un fin específico. (Lattuada, 2006)

Desde esta perspectiva, la cooperativa “institucionaliza sus relaciones enmarcándolas en un sistema de normas y reglas internas de funcionamiento, jerarquización y burocracia administrativa” (Lattuada, 2006: 21). Así, las prácticas asociativas agropecuarias desarrolladas en el seno del movimiento cooperativista tienen como núcleo a una organización formalmente constituida, que se encomienda como objetivo sostener las necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales *comunes* del grupo cooperativista en cuestión.

Sin embargo, “así como se puede suponer que quienes pertenecen a una organización o grupo tienen un interés común, obviamente tienen también intereses puramente individuales” (Olson, 1992: 18). En el caso de las cooperativas, los asociados tienen derechos que les permiten beneficiarse de los bienes y servicios colectivos provistos por la entidad (que constituyen el interés común), y deberes a cumplir que permiten, en definitiva, que la acción colectiva subsista. En otros términos, individualmente hablando, la cooperación supone beneficios, pero también costos de distinta índole.

La teoría de la elección racional postula que los individuos guían su acción en función de los resultados que desean obtener. Con lo cual, seguir las reglas no

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES  
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE  
Universidad Nacional de Quilmes  
24 al 26 de junio de 2015

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



**TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

siempre será evaluado como el mejor medio para conseguir determinados fines. En situaciones de acción colectiva esto conlleva el riesgo siempre presente de la emergencia de conductas de tipo *free rider*, que supone la presencia de personas para las cuales “el esfuerzo (el costo) de la acción a realizar para proteger esos intereses es inferior a la esperanza matemática de obtener resultados significativos de esa acción (el beneficio): el precio de la acción colectiva es superior al beneficio individual que les puede reportar” (Paramio, 2005: 18).

Es necesario restringir las conductas de tipo *free rider*, pero esto no se logra tan solo promoviendo los beneficios generales que implica la cooperación, expresados en los servicios que la organización brinda a sus asociados, ya que “-si no se dan combinaciones o circunstancias especiales, (...) los grandes grupos, por lo menos si están compuestos por individuos racionales, no actuarán en favor de sus intereses de grupo” (Olson, 2001: 204). Para que las organizaciones reciban apoyo deben proveer, además de los bienes comunes, incentivos selectivos. “Un incentivo selectivo es el que se aplica selectivamente a los individuos según contribuyan o no a procurar el bien colectivo”, y pueden ser positivos o negativos (*Ídem*: 206). Los ‘incentivos selectivos sociales’, impartidos difusamente por el grupo en conjunto, también tienen potencialidad para regular y reprobar comportamientos individuales

Por otra parte, motivaciones de índole subjetiva juegan un papel importante, sobre todo cuando las interacciones entre los individuos se perpetúan en el tiempo. Ostrom y Ahn indican que posturas teóricas como la de Olson son correctas, pero “representan sólo un caso limitado de las maneras en que se estructuran las situaciones de acción colectiva y las maneras en que los individuos las resuelven” (2003: 180).

Estos autores apuntan a que la manera de concebir a los individuos como atomizados, egoístas y totalmente racionales, no toma en cuenta que los individuos

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES  
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE

Universidad Nacional de Quilmes  
24 al 26 de junio de 2015

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



**TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

no viven en un mundo atomizado, ya que “muchos de los problemas de acción colectiva están incrustados en redes, organizaciones u otras relaciones entre individuos preexistentes”, y además desconoce que también hay individuos que “tienen funciones utilitarias no egoístas: que toman en cuenta los intereses de otras personas así como los propios al tomar decisiones” (*Ídem*: 180).

Partiendo de estos supuestos, se hace posible considerar otra serie de factores que también ejercen una influencia en la predisposición voluntaria a la cooperación, pero que no se reducen a la aplicación de ‘incentivos selectivos’. Al menos tres formas amplias de capital social –no reducibles a incentivos utilitaristas- facilitan la acción coordinada: confianza y normas de reciprocidad, redes y, reglas (formales e informales).

La confianza se define como “un nivel específico de la probabilidad subjetiva con la que un agente evalúa que otro agente o grupo de agentes realizará una acción específica” (Gambetta, citado en Ostrom y Ahn, 2003: 182). La confianza es una creencia subjetiva, pero, ello no niega que la persona que confía no construya su confianza corroborando con frecuencia el comportamiento de la persona en la que confía. Por lo tanto, no soslaya las condiciones objetivas que le dan sustento.

Por otra parte, las redes de intercambio social, a partir de las cuales se da un *feedback* constante de información entre los agentes, previenen el comportamiento egoísta ante la posibilidad de ser señalado, y habilitan el surgimiento de la norma de reciprocidad generalizada.

Finalmente, las reglas, entendidas como “prescripciones que especifican qué acciones se requieren, prohíben o permiten, así como las sanciones autorizadas cuando no se siguen” (*Ídem*, 2003: 191), también contribuyen a la creación de capital social. Junto a las reglas formales subsisten también las ‘reglas prácticas’ o ‘reglas de uso’, que pueden tanto complementar como oponerse a las primeras.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES  
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE

Universidad Nacional de Quilmes  
24 al 26 de junio de 2015

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



**TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

Todas estas formas de capital social resultan trascendentes para la interacción social debido al hecho de que exceden la manipulación exclusivamente individual que cada sujeto pueda hacer de los mismos para obtener beneficios particulares, y contribuyen a generar un clima social cooperativo. En este plano, es importante considerar, por último, las sugerencias que realiza el enfoque de la identidad social. Se advierte sobre la necesidad de incorporar al análisis aquellos “motivos no lógicos, (...) que reflejan la racionalidad expresiva de los individuos” (Aguar y de Francisco, 2007: 64). Los individuos se involucran en la acción colectiva no sólo por los beneficios que pueden obtener, sino porque esa participación expresa lo que esas personas son o quieren ser, sus principios y convicciones; expresa su identidad.

La identidad remite al conjunto de creencias de una persona sobre sí misma, y “la identidad social es el conjunto de creencias de una persona sobre sí misma cuando en la formación de esas creencias intervengan, entre otros factores, las creencias sociales de los demás sobre esa persona y sus creencias sobre el mundo (*Ídem*, 2007: 77-78).

El elemento central de este enfoque son las creencias, “entidades mentales (hechos reales del funcionamiento intencional de la mente humana) que están causalmente vinculadas con las decisiones de los individuos, dado que les proporcionan razones para la acción” (*Ídem*: 66). Con lo cual, no se trata de entelequias construidas teóricamente. Y son capaces de motivar la acción humana en tanto expresan las representaciones de los individuos sobre como es el mundo y como son y somos los individuos. “Lo que la persona cree que es junto con otros que también lo creen será su identidad social, que dado el caso se manifestará en forma de acción social” (*Ídem*: 78).

Hemos expuesto aquí algunas nociones relevantes para pensar cómo influye el comportamiento de los individuos sobre las posibilidades de entablar acciones colectivas, y que pueden ayudar a comprender la reproducción de las mismas en el

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



## TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

ámbito del cooperativismo agropecuario, a través de un caso en particular. Tanto los incentivos colectivos, como las reglas e instituciones, las redes de intercambio, los valores sociales y la identidad componen el universo de interpretación sobre los elementos de la interacción social que abonan los procesos de acción colectiva.

### 3. LA UNIÓN AGRÍCOLA DE AVELLANEDA COOP. LTDA. (2002/2013)

La Unión Agrícola de Avellaneda<sup>5</sup> Coop. Ltda. (en adelante UAA) fue fundada en 1919. Constituye una experiencia cooperativa exitosa que ha recorrido un camino de expansión geográfica, de servicios y actividades agroindustriales constante<sup>6</sup>.

Durante el período de pos-convertibilidad, el cooperativismo agropecuario ha logrado aumentar significativamente la escala de producción y comercialización en términos absolutos. En este contexto la UAA se posiciona como la segunda cooperativa agropecuaria de primer grado del país por su volumen de negocios (Obschatko *et al.* 2011). Hacia fines de 2013 contaba con 1880 asociados, y 709 empleados permanentes. Ha logrado crecer patrimonialmente, y ha aumentado su volumen de comercialización, con claro predominio de la soja. La comercialización de granos y la provisión de insumos para la producción explican el 60% de su volumen de negocios (Sili *et al.*, 2011).

Su proceso de constante crecimiento y expansión se sustenta en dos estrategias de gestión productiva (Sili *et al.*, 2011). Por un lado, “un modelo de crecimiento y desarrollo rural, centrado en la diversificación productiva, el desarrollo de encadenamientos productivos (Integración avícola), sostenimiento ambiental y

---

<sup>5</sup> Avellaneda es un municipio del departamento General Obligado en el noreste de la provincia de Santa Fe. Según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010 cuenta con 25.995 habitantes.

<sup>6</sup> Extiende su cobertura desde el norte de la provincia de Santa Fe hacia las provincias de Chaco, Santiago del Estero, Salta, Formosa y Corrientes, y brinda los siguientes servicios: acopio y comercialización de granos y oleaginosas, acopio y desmote de algodón, agro-veterinaria, corralón y ferretería, combustibles, comercialización de hacienda, integración avícola, supermercados, seguros, servicios de prestación de salud, asesoramiento para el desarrollo agropecuario, y financiamiento a los asociados.

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



## TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

generación de empleos no agrícolas”. Y en segundo lugar, “un modelo de gestión usual de agronegocios y expansión territorial en base a la competitividad agropecuaria, basa en la disponibilidad de recursos naturales (tierra)” (*Ídem*, 2011: 43).

### 3.1. La UAA como caso de acción colectiva: la tensión entre el interés de grupo y el individual

La UAA se define a sí misma como una cooperativa que mantiene los principios y valores cooperativos tal como los asumieron sus fundadores hace 95 años atrás. El presidente de la UAA afirma la contundencia de los valores cooperativos como guía: “*nos proyectamos a tener una cooperativa para siempre, siempre manejando los mismos valores que en su inicio*”.

Sin embargo, este discurso no está tan presente en las referencias de otros socios, cuyas declaraciones revelan las contradicciones que se han ido manifestando en el desarrollo histórico reciente de la UAA: “*cuando me decían entonces en aquella época cualquier cosa de la Unión Agrícola yo la defendía, pero cuando ahora me dicen que es una sociedad anónima yo medio que hay que admitir que, tendrá régimen cooperativo pero...*” (Fabricio, productor)

Lo que constituye el eje del accionar cooperativo son sus servicios esenciales: “*los iniciales desde su fundación siguen siendo los principales: precio justo en la venta de insumos y en la compra de la cosecha, y la ayuda que en algunos casos es financiera y en otros casos es de asesoramiento. Me parece que ahí está la base, el termómetro diríamos de la relación de los asociados con la cooperativa*” (Presidente UAA). Así mismo, en general la mayoría de los socios consultados sostienen que la cooperativa debe “ayudar a los socios”.

Pero lo cierto es que la base social de la UAA denota una heterogeneidad cada vez mayor. En primer lugar, los productores manejan explotaciones de distintos

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



## TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

tamaños, y ese hecho constituye evidentemente un parámetro de intereses y expectativas diversas para con la cooperativa, señalado por varios productores: “*hay productores chicos, pequeños y grandes, y la cooperativa tiene que atender a los tres...*” (Andrés, productor). Y en segundo lugar, porque la diversificación productiva que la misma entidad propicia conlleva a generar diferentes necesidades y demandas: “*en realidad la cooperativa ofrece un paquete bastante amplio de negocios. Lo que para unos es estratégico para otros no lo es*” (Mario, productor).

A pesar de esta dicha heterogeneidad, de la presencia de intereses diferenciados y de la discrepancia entre algunos productores respecto de la gestión de la UAA, hay una serie de condiciones que posibilitan que tanto unos como otros continúen involucrados en la acción colectiva.

### 3.2. Entre el deber hacer y el poder hacer: reglas, incentivos selectivos y condiciones estructurales

La base de la acción colectiva desarrollada en torno a la UAA está dada por el acceso a una serie de beneficios que todo productor socio puede tener por el sólo hecho de serlo. En contrapartida, el grado de cooperación de sus socios se puede medir considerando una variable: la asiduidad y el monto de las transacciones comerciales realizadas con la cooperativa. Es decir, el modo básico y primario para cooperar, además de la capitalización de la cooperativa, es que los socios vendan sus producciones por intermedio de la institución, dándole a la misma capacidad de maniobra en el mercado por el volumen de lo comercializado. Para todos los socios consultados, esta constituye la obligación principal: “*... el estatuto que dice que por ahí el que es socio tiene que comprar todo y vender todo*” (Marcelo, Ex Presidente UAA)

Además de esta obligación primaria, hay elementos que constituyen costos para los productores a fin de mantener la actividad de la cooperativa, que también podrían entorpecer la voluntad de continuar como socio de la misma, como el cobro de

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES  
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE  
Universidad Nacional de Quilmes  
24 al 26 de junio de 2015

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



## TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

comisiones: “no puede ser que la cooperativa te cobre el 3 o el 3 y medio de comisión y los particulares te cobran el 1 o el 1 y medio, y ahí está la diferencia con la cooperativa” (Marcelo, Ex Presidente UAA).

Sin embargo, la actitud del *free rider*, ejercida a partir de la venta de la producción por medio de acopiadores ajenos a la cooperativa no deja de ser una conducta corriente y hasta permitida desde la dirigencia. Esto denota la preeminencia de un rol de cliente por sobre el rol de socio, desde el cual el productor actúa comercialmente a partir de una evaluación de costo/beneficio. Por el tenor que ha adquirido esta práctica podemos sostener que ha llegado a constituir una verdadera “regla de uso”, que encuentra algunas justificaciones. En algunos casos implica obtener un mejor precio que el que paga la cooperativa, en otros se da por la imposibilidad de la propia organización de vehiculizar la venta de la producción y, por último, se constituye como una práctica de evasión de impuestos. Desde la mirada de los socios, esta situación aparece como normal y corriente, como una opción que en todo caso cada productor evalúa según sus propias circunstancias económicas, pudiendo tener en cuenta o no la posición de la cooperativa, aunque hay cierta coincidencia en que en los tiempos malos no es el modo correcto de proceder. De parte de la dirigencia se sostiene que se trata de casos eventuales.

Además de estas reglas prácticas, la relación entre la cooperativa y los socios está mediada por una variedad de elementos que promueven la continuidad de la cooperación, manteniendo algún equilibrio entre los intereses de los socios y de la entidad. La noción de “incentivos selectivos” (Olson, 1998) es pertinente para el análisis de los mismos.

Desde la perspectiva de algunos socios es claro que el ejercicio de incentivos selectivos negativos para regular la conducta del *free rider* constituye una función que la cooperativa ejerce y debe ejercer. Así mismo, por el carácter con que se plantea el ejercicio de estos incentivos disuasivos del comportamiento incorrecto, en

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES  
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE

Universidad Nacional de Quilmes  
24 al 26 de junio de 2015

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



**TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

términos de algunos socios adquiere connotaciones de reprobación social de parte del grupo.

Sin embargo, la presencia de incentivos selectivos, positivos y negativos, presenta un entramado complejo de reglas y prácticas de uso vigentes que adquieren relevancia específica según la actividad productiva en torno a la cual toman cuerpo. La UAA ha desarrollado líneas de acción que le permiten articular su proceso productivo-comercial con un conjunto de productores socios y no socios tan dispares como hemos dicho. Estas líneas de acción se enmarcan en la doble estrategia de crecimiento impulsada en la última década. Por un lado, el desarrollo rural local centrado en una cadena agroindustrial y la diversificación productiva, y por otro lado, la estrategia de expansión territorial.

Respecto de la estrategia de desarrollo agroindustrial y de diversificación productiva aparecen las siguientes circunstancias.

La UAA es la única cooperativa que opera con desmotadora propia en el norte de Santa Fe desde 1949. Durante la última década el cultivo de algodón no ha tenido un buen desempeño y no ha constituido una opción productiva para los agricultores. En este contexto, desde 2002 la UAA junto con la firma Vicentín S.A.I.C<sup>7</sup> desarrollan el 'Plan de promoción de la siembra de algodón', financiando el proceso productivo de este cultivo en el noreste de Santa Fe. Dicho plan obedece sin dudas a la necesidad de mantener un nivel de producción que permita sostener la actividad de las plantas desmotadoras.

En el caso de la Integración Avícola<sup>8</sup> la UAA ha decidido apostar fuertemente a este emprendimiento que cuenta con una historia de más de 40 años, como una alternativa productiva para los socios de la cooperativa. Desde 2003 se logró cerrar

<sup>7</sup> La empresa Vicentín S.A.I.C. es dueña de Algodonera Avellaneda S.A., una fábrica de desmote, hilado y tejido de fibra de algodón.

<sup>8</sup> Se trata de un encadenamiento productivo que incluye a las granjas de los productores de aves, y las Plantas de Reproductoras, Incubación, Alimentos Balanceados, y Procesadora de Aves.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES  
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE  
Universidad Nacional de Quilmes  
24 al 26 de junio de 2015

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



**TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

el circuito productivo, y se dio inicio a un programa de financiamiento constante en toda la cadena de producción, alentando la incorporación de tecnología en las granjas de los productores. El apoyo financiero a los avicultores ha permitido el ingreso de más productores a la actividad, y una mejora sustancial en la capacidad tecnológica de sus granjas. Sin embargo, a pesar de que ha habido incorporaciones, no se trata de un sistema abierto, ya que la aceptación de nuevos productores depende de la capacidad de faena de la Planta Procesadora de Aves y del plan de comercialización previsto<sup>9</sup>. En este caso el control respecto de la plena comercialización con la UAA es estricto, ya que el circuito provee los insumos para la producción y compra los pollos para su posterior faena. Se trata de un subsistema productivo-comercial cuasi autónomo, con sus propias reglas y condiciones de funcionamiento, propio de los encadenamientos productivos agroindustriales. Por otra parte, para que un productor pueda ser parte de la Integración, debe demostrar dos años de trabajo en avicultura, y cumplir con los estándares de producción que fija la UAA, tanto en calidad como en cantidad. Según si cubra o no las cánones estipulados, el productor recibe un estímulo o una penalidad económica al momento de la compra de su producción.

En esta línea de impulso al desarrollo rural local por medio de la diversificación productiva, la UAA también ofrece servicios a productores que incurren en actividades específicas, aunque sin incurrir en sistemas de integración como el descrito, a pesar de que desde hace muchos años se vienen discutiendo proyectos en ese sentido. Este es el caso de la producción apícola y porcina.

La producción de miel posee buena rentabilidad y hay varios productores que se han iniciado en la misma desde los años 90', y la UAA brinda asesoramiento y actúa en

<sup>9</sup> La expectativas de la UAA respecto a la producción avícola suponen ampliar la presencia en el mercado interno a partir de los pollos enteros eviscerados, y afianzarse en la exportación de pollos trozados y subproductos en el mercado de exportación, que redundaría en una rentabilidad más estable que la que provee el mercado interno debido por un lado, a la variación que se produce en la demanda nacional al operar como producto sustituto de la carne vacuna, y por otro, a la política nacional de precios al consumidor.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES

DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE

Universidad Nacional de Quilmes  
24 al 26 de junio de 2015

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



**TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

algunos casos como nexos para concretar la colocación de la producción. Similar es la situación para con los productores que realizan cría de cerdos, una actividad que va en aumento entre los productores, que tampoco ha desembocado en un involucramiento más activo de parte de la UAA, aunque sí provee insumos y asesoramiento veterinario y comercial a los socios que lo solicitan.

En los últimos tres años la UAA también apoyó la reconversión productiva para producción hortícola a un grupo de 9 productores, que abastecieron al Supermercado de la cooperativa, y pudieron vender la producción excedente a otros comercios de la zona y en el Mercado Central de Santa Fe. Esta iniciativa surgió como una alternativa de emergencia frente al estado crítico en que quedaron algunos productores debido a los años de sequía.

Finalmente la ganadería constituye una actividad productiva de relativamente reciente incorporación en la estructura de la UAA<sup>10</sup>, y que en los últimos años ha sido promovida con más ahínco por parte de la organización (Sili *et al.*, 2013), sobre todo desde principio de la última década en función de la mejora en los precios de la ganadería. Esta actividad, desarrollada por iniciativa de los propios productores, también encuentra productores chicos, medianos y grandes a los que la UAA busca satisfacer, especialmente respecto a su comercialización. Particularmente para los productores de tropa pequeña, la cooperativa implementó un sistema de “hotelería”, comprando a los productores los terneros para su posterior terminación en *feed lot* y venta. Por otra parte, en los últimos años, en los que la rentabilidad no ha sido tan buena y como mecanismo de incentivo a productores que alimentan hacienda en corral, la UAA ha decidido absorber parte de la producción (alrededor del 10%) de sus socios para abastecer su propio Supermercado.

Respecto de la estrategia de expansión territorial también podemos identificar la presencia de incentivos selectivos. Es innegable el apoyo recibido por parte de los

---

<sup>10</sup> La ‘Sección Ganadería’ se inaugura en 1990.

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



## TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

productores que decidieron aumentar su escala productiva alquilando tierras en otras provincias, fundamentalmente Santiago del Estero y Chaco. El sostenimiento de la acción de crecimiento territorial implicó la instalación de nuevas sucursales con todos los servicios propios de la cooperativa. Esto implicó un direccionamiento de recursos hacia nuevos emprendimientos, lo que para algunos socios significó una reducción en el apoyo a otros productores y/o actividades productivas de agregado de valor: *“yo veo que hace dos o tres años atrás que hicimos un grupo y salimos a trabajar afuera ponele acá a nosotros no nos están cuestionando tanto viste, yo lo veo así, el que va afuera tiene mucho más apoyo...”* (Isidoro, productor).

La descripción de estas situaciones permite entender que la UAA desarrolla un conjunto de incentivos selectivos, positivos y negativos, que marcan las relaciones con los distintos tipos de productores, no tanto en función del tamaño de los mismos, sino en función de las actividades productivas que éstos desarrollan, las que la propia entidad gestiona directamente, y diversas condiciones que va imponiendo la coyuntura en términos de las expectativas de negocio para cada actividad productiva.

Un rol esencial de la UAA es actuar como financiadora de los productores, potenciando este incentivo selectivo positivo. Es una función que cumple de manera regular como en situaciones extraordinarias. En el primer caso porque el productor puede retirar los insumos para iniciar la campaña productiva y cancelarlos una vez que le vende su producción, y en el segundo, operando como intermediadora para solicitar créditos a organizaciones financieras.

De este modo, el servicio de financiamiento que brinda la UAA es fundamental para una amplia cantidad de asociados, constituyendo un elemento crítico para entender la continuidad de la relación cooperativa. En este sentido, se percibe que el lazo de dependencia económica de los productores para con la entidad es el condicionante más fuerte de esta relación: *“También es cierto que no hay acá una empresa que les*

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



## TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

*dé el apoyo financiero que les da la cooperativa con respecto a insumos y... creo que gran parte de los asociados o una, una buen aparte de los asociados creo que si podrían optar entre una cooperativa y un particular quizás este, no, no serían tan, tan fieles digamos. Lo fiel está o lo cautivo está en el, en el hecho de que la cooperativa los financia” (Mario, productor).*

Es claro, así mismo, que la fidelidad de los socios para con la cooperativa no mantiene la fortaleza que solía tener, y que hay una mayor oferta comercial en el mercado agropecuario regional que están incidiendo en las elecciones que realizan los productores respecto a la gestión de sus empresas agropecuarias, en las cuales la UAA aparece como un actor más del contexto, con el que se puede operar o no según convenga. Claro, esta posibilidad de optar de parte de los productores está significativa condicionada por su estructura productiva.

No obstante esto, el rol de la UAA ha contribuido a que la región del norte de Santa Fe se mantenga como una zona explotada fundamentalmente por productores, eclipsando aun la imagen de un ‘campo sin productores’. Sin dudas hay muchos de ellos que han constituido sociedades para ampliar sus explotaciones dentro o fuera de la provincia, pero generalmente de carácter familiar. El hecho significativo es la inexistencia de *pooles* de siembra operando en la región.

### 3.3. Dimensiones subjetivas de la acción colectiva: capital social e identidad social

La influencia del capital social y la expresión de la identidad social también ejercen una influencia en la predisposición voluntaria a la cooperación, pero que no se reducen a la aplicación de ‘incentivos selectivos’.

El accionar económico de la cooperativa se desarrolla en un clima de ‘confianza’ muy extendido: *“La cooperativa tiene una historia de casi 90 años y tiene una*

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES  
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE  
Universidad Nacional de Quilmes  
24 al 26 de junio de 2015

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



**TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

*historia de garantía” (Emanuel, productor); “Creo que la cooperativa tiene un prestigio ganado de muchos años de seriedad” (Jorge, productor).*

En un sentido más profundo, podemos sostener también que la cooperación resulta de la expresión de una identidad social muy arraigada en la base social de la UAA, que tiene a la entidad cooperativa como una referencia central pero que la trasciende, involucrando un variado espectro de relaciones sociales, culturales, productivas y hasta políticas constituidas en torno al ‘ser cooperativista’: *“me parece que acá como comunidad somos muy cooperativistas, lo tenemos como tradición, por ejemplo hay una cooperativa de servicios, una cooperativa de transporte, o sea que hay una cultura de ser cooperativistas” (Juan, productor).*

Este conjunto de elementos también alimenta otra dimensión del capital social que contribuye a la acción colectiva: el desarrollo de redes de intercambio. Esto se da tanto por el hecho de compartir el espacio social que representa la cooperativa, como por acciones concretas que incentivan la conformación de grupos. Una de las acciones concretas en este sentido son los denominados ‘Grupos de Extensión’, que tienen distintos nombres según el tipo de productor que los conforma y el objetivo social y/o productivo que les da sustento<sup>11</sup>. Ello redundando en el establecimiento de relaciones entre los socios de la UAA que van desde la prestación de servicios de unos hacia otros, hasta la conformación de grupos de capacitación y aprendizaje mutuo en base a las experiencias particulares, la compra asociada de maquinaria y herramientas, y en algunos casos la explotación conjunta de un emprendimiento productivo. En este caso, las asociaciones se dan bajo diferentes formas como sociedades de hecho o sociedades anónimas, prevaleciendo las de composición familiar.

<sup>11</sup> Actualmente los productores de la UAA conforman Grupos de Extensión Agraria Cooperativos, Grupos de Extensión Ganadera, y Grupos de Encuentro para la Acción y Capacitación Cooperativa de Mujeres.

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



## TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Esta tendencia al asociativismo también se replica a nivel institucional hacia afuera de la cooperativa con otras organizaciones. La UAA mantiene asociaciones con cooperativas, con organizaciones públicas estatales y de la sociedad civil, y con empresas privadas<sup>12</sup>.

A partir de lo señalado, se deduce que los productores unidos en la UAA poseen en la entidad claramente una plataforma para impulsar relacionamientos institucionales y personales que les permite mantener un *feedback* constante de información en diversos planos económicos y sociales. Esto habilita no sólo la posibilidad de estar más relacionados entre sí, sino además mejorar la productividad de los factores de producción.

A partir del análisis precedente de las diferentes dimensiones en juego a la hora de explicar el mantenimiento de la acción colectiva en torno a un caso de cooperativismo agropecuario como la UAA, es evidente que todos ellos poseen alguna cuota de relevancia.

#### 4. CONCLUSIÓN

A partir de las condiciones que animan la acción colectiva, observamos el influjo de una serie de elementos que sólo operando en conjunto permiten entender el mantenimiento de la cooperación, debido a la fuerte heterogeneidad de las estructuras productivas de los asociados y de la propia entidad, que ésta estimula.

La presencia de incentivos selectivos, positivos y negativos, presenta un entramado complejo de reglas y prácticas de uso vigentes que adquieren relevancia específica

---

<sup>12</sup> Entre algunas de las experiencias asociativas más importantes de la última década destacan: Convenios de promoción de la siembra de algodón, de faena de pollos y de inversión en el frigorífico de aves con la firma Vicentín S.A.I.C.; Adhesión a 'ACA Bio Cooperativa Ltda.'; Asociación a la 'Cooperativa de Provisión de Servicios Agrícolas Criadero Santa Rosa Ltda.' para formar parte de la empresa 'Santa Rosa Semillas S.A.'; Preside la 'Asociación Civil Impulsar Avellaneda', con el objetivo de promover un sistema de riego artificial alimentado con agua del Río Paraná; Asociación con la 'Cooperativa Agrícola Ganadera Ltda. Guillermo Lehmann', para potenciar actividades de comercialización de hacienda y remates; Miembro del 'Centro de Empresas Procesadoras Avícolas', y de la 'Asociación Civil Cámara Avícola Santafecina'.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES  
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE  
Universidad Nacional de Quilmes  
24 al 26 de junio de 2015

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



## TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

en función de las actividades productivas que desarrollan los productores socios y no socios con los que trabaja, las que la propia entidad gestiona directamente, y diversas condiciones que va imponiendo la coyuntura en términos de las expectativas de negocio para cada actividad productiva.

Para los pequeños productores la UAA constituye en único reaseguro económico que les permite mantenerse en actividad, por lo que el lazo de dependencia económica de estos con la entidad es un elemento esencial para entender la continuidad de la relación. En cambio, para los productores más grandes que no tienen dicha dependencia, la UAA se configura cada vez más como una opción de comercialización entre otras, pero que se prefiere porque constituye ya una metodología de trabajo confiable.

Observamos así otros elementos del entramado institucional que trasvasan el mero interés utilitarista, y contribuyen al sostenimiento de la acción colectiva. Constatamos que el accionar económico a partir de las interacciones que emanan de la cooperativa se desarrolla en un clima de 'confianza' muy extendido. La presencia de normas de confianzas y reciprocidad para con la organización, se sostienen en un sentimiento y/o convencimiento personal y social de sus protagonistas respecto del valor intrínseco que tiene el "ser cooperativistas", expresando así un componente central de la identidad social de estos productores agropecuarios.

Por todo lo anterior, consideramos que las prácticas asociativas cooperativas reproducen cierta continuidad en cuanto a rasgos que, de acuerdo a las dimensiones propuestas, se sostienen durante la convertibilidad y también en contextos de pos-convertibilidad.

De acuerdo al caso al de la UAA, las características institucionales de estas organizaciones obedecen a aspectos estructurales fuertemente arraigados en el cooperativismo argentino:

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



## TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

- ✓ Las cooperativas continúan siendo el principal reaseguro económico de pequeños y medianos productores, aunque sin escapar a la concentración productiva
- ✓ Su accionar se orienta predominantemente por la racionalidad económica
- ✓ Los elementos institucionales vinculados a los principios cooperativos se expresan de manera formal, más no sustancial
- ✓ La lógica productiva continua siendo expansionista, comercial antes que agroindustrial, y tecnológicamente dependiente.

## BIBLIOGRAFIA

Aguar, F. y De Francisco, A. (2007). Siete tesis sobre racionalidad, identidad y acción colectiva [on line]. En *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, vol. XLV, número 46, pp. 63-86. ISSN: 0034-9712. Disponible en: <http://digital.csic.es/bitstream/10261/7597/3/4.pdf>. Consultado 22 de mayo de 2014.

Barbero, A., Gorenstein, S. y Gutiérrez, R. (2000). *El impacto de los cambios institucionales en el cooperativismo agropecuario pampeano* [on line]. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/mesa4/barbero.pdf>

CENDA. (2010). *La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el período 2002-2010*. Buenos Aires: Atuel.

Lattuada, M. (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina: transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Lattuada, M. y Renold, J. M. (2005). El cooperativismo agrario en la Argentina. Evolución económica, social y organizacional [on line]. En *Revista Pampa*, número 01, pp. 55-86. Disponible en:

# ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

[http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/bitstream/1/45/4/pampa\\_a1\\_n1\\_p55-86.pdf](http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/bitstream/1/45/4/pampa_a1_n1_p55-86.pdf)

Nogueira, M. E (2010). Breves notas sobre el concepto de régimen social de acumulación y su pertinencia actual. *Revista Pilquen*. Número 13, s/d.

Nun, J. (1987). La teoría política y la transición democrática. En J. Nun y J.C. Portantiero (Comps.), *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina* (pp. 15-56). Buenos Aires: Puntosur.

Obschatko, E.S., Basañes, C.C. y Martini, G.D. (2011). *Las cooperativas agropecuarias en la República Argentina: diagnóstico y propuestas*. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, IICA Argentina. ISBN: 978-987-27062-8-9.

Olson, M. (1992). *La lógica de la acción colectiva*. México: Limusa-Noriega.

Olson, M. (2001). La lógica de la acción colectiva. En A. Batlle (Ed.), *Diez textos básicos de Ciencia Política* (pp. 203-220). Buenos Aires: Ariel.

Ostrom, E. Y Ahn, T. K. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva [on line]. En *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, número 1, México D.F., pp. 155-233. ISSN: 0188-2503/03/06501-03. Disponible en: <http://www.ejournal.unam.mx/rms/2003-1/RMS03105.pdf>. Consultado 05 de mayo de 2014.

Paramio, L. (2005). Teorías de la decisión racional y de la acción colectiva [on line]. En *Revista Sociológica*, año 19, número 57, pp. 13-34. Disponible en: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/5702.pdf>. Consultado 05 de mayo de 2014.

Sili, M., Sanguinetti, J. y Meiller, A. (2013). *El cooperativismo agrario y su contribución al desarrollo rural: la experiencia de la Unión Agrícola de Avellaneda, Provincia de Santa Fe*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CICCUS.